

Guion: Los Viajeros Sin Fronteras

Episódio 16 ¡Aquí se come bien!

Rita, Daniel y Jéderon están dirigiéndose, en taxi, a un famoso festival gastronómico en La Libertad, Perú.

Rita: Daniel, no te imaginas como estoy ansiosa por llegar al festival gastronómico.

Jéderon: Yo también, tengo mucha hambre.

Rita, enfadad, mira de reojo a Jéderon.

Rita: ¡Si no es por eso, hombre! Es que estoy curiosa por encontrar al gran chef Fernando... [ênfase no nome Fernando]

Daniel: Y bueno... ¿qué tiene de tan especial ese tal Fernando?

Al llegar al local, Rita se muestra muy animada al ver el quiosco del restaurante del famoso chef Fernando a quien Rita desea entrevistar.

Rita: ¡Es allí, allí, Daniel! ¡Aquel es el restaurante del chef Fernando!

Al llegar al quiosco, ella es recibida por una camarera.

Rita: Perdón, ¡buenos días! Nos gustaría conocer su cocina y a su chef, ¿qué es lo que debemos hacer?

Camarera: ¡Buenos días! Sólo hace falta que me acompañen.
Jefe, tenemos visitas.

Rita encuentra a Fernando, quien los recibe a todos muy acogedoramente.

Fernando: ¡Bienvenidos! Yo soy Fernando, el chef del restaurante. ¿Cómo se llaman?

Rita: ¡Hola! Soy Rita y este es Daniel.

Rita mira hacia Jéderon y con cara de asco.

Rita: Ah... Y este... es Jéderon

Fernando: ¡Mucho gusto!

Rita: Soy estudiante de Turismo en Brasil y me gustaría entrevistarlo para un trabajo que estoy escribiendo. ¿Usted podría contestar algunas preguntas?

Fernando: ¡Desde luego, será un enorme placer! [] ¿Qué es lo que más ganas tiene Usted de saber sobre mi cocina?

Rita empieza a grabar con la cámara de su celular.

Rita: ¡Gracias, Fernando! Bien... me gustaría saber cómo organizas a varias personas en este espacio,

Fernando tantea la mesa y agarra la cuchara de palo, sin voltear la cabeza.

Rita: y saber también, cómo coordinas la preparación de tantos platos al mismo tiempo.

Fernando: Bueno... la verdad es que, es algo muy complejo, pero es un trabajo placentero y además me encanta oír cuando las personas dicen que mis platos están sabrosos.

Jéderon lo mira con los ojos apretados y apunta cuando habla.

Jéderon: Tengo que preguntar... ¿tienes discapacidad visual, Fernando?

Rita: ¡Jéderon! ¡No seas indiscreto!

Fernando: No hay problema, Rita. Sí, Jéderon, yo soy ciego. Y puede parecer raro un cocinero ciego, pero es que desde niño me encantan los olores y los sabores de las comidas.

Jéderon con la mano tapándose la boca le cuenta algún chisme a Daniel.

Jéderon: ¡Caramba! Seguro que se quema a toda hora.

Rita siente vergüenza, y codea a Jéderon cuando él dice eso. Daniel y Jéderon se ponen a disimular la sonrisa. Rita continua la entrevista.

Rita: Eh... ¿Y este trabajo no es difícil para ti?

Fernando: La verdad, no. No lo es. Al comienzo tenía dificultades como cualquier persona, mas ahora ya estoy acostumbrado y conozco cada textura, cada olor de los alimentos que cocino y consigo combinarlos de modos muy distintos.

Rita: ¡Increíble! ¿Y trabajas solamente con comidas peruanas?

Fernando: Sé hacer un poco de todo, pero mi especialidad son las comidas típicas del Perú. ¿Les apetecería aprender a preparar un típico cebiche peruano?

Rita: Sí, sí, claro. Eres muy amable.

Fernando: Pues, vengan, tenemos mucho que preparar.

Rita: ¡Es increíble! ¡Vamos Daniel!

Rita está animada, pero Jéderon parece aburrido, soñoliento o cansado. Daniel disimula una sonrisa. Ella los mira enfadada.

Jéderon: Seguramente va a ser muy interesante... Pero, tendré que dejarlo...pues yo ya sé hacer un cebiche delicioso.
¿Y tú Daniel? por supuesto sabes hacer un cebiche ¿no?

Daniel se complica pensando lo que va a decir.

Daniel: ¡Cebiche! ...Claro que que ¡sí! ¡Ya he preparado varios!

Jéderon: Entonces, creo que tenemos cosas más interesantes para hacer por aquí... ¿no te parece?

Daniel, mira a Rita y a Jéderon.

Daniel: Ah.. sí... yo... ¡claro que sí!...ah.. Creo que voy a dar una vuelta Rita... hablamos más tarde, ¿de acuerdo?

Rita se decepciona y sorprende por la actitud de Daniel.

Minutos más tarde...

En una de las mesas de la plaza de alimentación Jéderon y Daniel conversan. Jéderon intenta manipular a Daniel poniéndolo en contra de Rita.

Jéderon: ¡Muy bien, Daniel! Has demostrado que no es Rita quien decide las cosas... ¡Tú tienes que imponerte, Daniel!

Daniel: ¿Realmente, te ... te parece?

Jéderon: ¡Claro! Nosotros somos cultos, sofisticados, sabemos las cosas!

Jéderon: Daniel, yo conozco muy bien a Rita, ella siempre se las arregla para conseguir lo que quiere. Apuesto que ella ya debe haberte contado alguna historia triste, sobre ...que la abandoné y demás...

Daniel: Sí... pero... ¿no es verd...?

Jéderon: Ni hace falta que contestes... claro que ella te ha contado. Pero, la verdad es que fue ella.... Yo era como tú, Daniel... pero, ya abrí los ojos...

Daniel está incrédulo.

Daniel: ¿Rita? No... Ella no es así, Jéderon...

Jéderon: ¡Ah mi amigo!... tú no sabes nada de nada...
¿Sabes que ella se rió mucho de tus mensajes aquella noche que te dejó plantado en el restaurante, en Asunción?

Daniel, se sorprende e irrita por concebir la posibilidad de que Rita lo haya tratado como un tonto.

Daniel: ¿En serio? ¡No te lo creo!

Jéderon: ¡Pues, créelo, amigo! ¿Cómo crees que yo lo sabría si ella no me hubiera mostrado esos mensajes? ¡Eh? ¡La Amistad se basa en confianza, Daniel!

Por un momento, Daniel se queda pensando en lo que Jéderon le ha dicho y en la última frase sobretodo, como si ya la hubiera oído antes.

Daniel: ¿Será que era eso lo que el Inti quería mostrarme? El tiempo entero era por Rita y no por mí...

De repente la imagen del Dios Inti le viene a la cabeza. Daniel había escuchado aquellas palabras en el sueño que tuvo en Machu Picchu.

Inti: ¡La Amistad se basa en la confianza, Daniel!

Jéderon toca con el codo a Daniel para que vuelva a la realidad.

Jéderon: ¿Daniel?, ¿me escuchas?

Daniel continúa absorto. Recordando los eventos pasados. Cuando dispensó a Mariela en Argentina.

Daniel: ...estoy acompañando a Rita en este viaje y mi deber como amigo es hacerle las cosas más divertidas.

Daniel toma una decisión.

Daniel: ¡Pero, qué idiota he sido! En eso resulta querer conocer más gente...

Jéderon: ¡Aló! ¡Hola! ¿hay alguien allí?..., ¡Daniel!

Daniel despierta y nota que Jéderon lo está llamando.

Daniel: ¿Ah? Sí. Haaa... ¿sabes una cosa? ¡Ya basta de este festivalito para mí!

Jéderon: ¡Hey! ¡Espera un poco, Daniel! Que hay que avisarle a Rita que nos estamos yendo.

Daniel: ¿Hum?... Tú avísale, si quieres, pero yo me marcho de aquí, ahora!

Daniel mira hacia adelante, haciendo un guiño. Jéderon aún sentado en la silla, blasé, Rita está al fondo, sentada sola a una mesa, mirando tristemente el plato de cebiche que tiene delante.

Al día siguiente ...

Rita está en un avión en dirección a Quito, y habla de su frustración en un post sobre la visita a la Feria Gastronómica.

Rita: Lunes, 20. Bien, amigos, parece que estoy

sola nuevamente. No sé lo que Jéderon le habrá dicho a Daniel...

Pero, ¿saben una cosa? Solo por la grosería de haberme dejado sola en el festival, ¡para mí basta!

Además, acompañado de Jéderon, Daniel está un poco sin personalidad.

¡La verdad es que Daniel estaba poniéndose muy antipático con Jéderon!

Bueno... ¿qué se puede hacer?... es mejor sola que mal acompañada, ¿verdad? De cualquier forma, casi estoy terminando el itinerario, y ya me falta poco para concluir el trabajo.

Próxima parada: Quito, en Ecuador.

Al mismo tiempo, ... Daniel y Jéderon están sentados en el banco de una parada de ómnibus. Marcelo, ha visto los posts de Rita e inmediatamente le ha escrito un mensaje a Daniel.

Marcelo: "¿Qué pasó Daniel?, Rita me ha contado que estás andando con el tal Jéderon. ¡Qué falla! ¡Cuídate, ese tipo no es para fiarse!"

Daniel desconfiado y perdido reflexiona.

Daniel: ¡Conozco bien a Marcelo! Sé que él no me mentiría! ¿Y ahora?

FIN